

LUCIO FIDEL OBANDO GUARNIZ(*)

La noción de útil y obra de arte según Martín Heidegger

EL ÚTIL, SENTIDO ONTOLÓGICO Y CONCRECIÓN ÓNTICA

El "Dasein" es ser con el mundo, mora y habita en él. En su morar se relaciona con cosas (entes), útiles (Instrumentos), obras, etc.

Las cosas son entes existentes en sí mismo (autosuficientes): simplemente son. Se muestra al "Dasein" ocultando su entidad: el Ser. Las cosas se diferencian del útil, útiles). Mas el útil y la cosa tiene algo en común: el ser cosa. Esto lo estudiaremos después. Veamos inmediatamente el sentido ontológico y la concreción óntica.

Sentido Ontológico

Ontología es una palabra griega. Procede de *ὄντος* (ontos), que significa en el Ser; y, *λογος* (logos), de acepción estudio, investigación, tratado; también palabra, verbo, razón. Por consiguiente, Ontología es tratado o estudio del Ser en general (como tal), "independientemente de sus especies particulares (los entes)"^(*). Es equivalente a Metafísica, sistema de determinaciones universales sobre el ser en cuanto ser. Aristóteles fue el que primero la formuló.

En esta perspectiva el útil es ontológicamente lo más lejano. ¿Por qué? Porque la expresión "ontológicamente" significa sentido teórico, cierta teoría, la cual no es constitutiva del ser útil. Aún más, en lugar de penetrarlo y asir el ser del útil lo oculta, lo niega o desfigura. Esto es, el ser del útil como que se escurre, alejándose, de la red ontológica: no se deja aprehender. El sentido teórico puede ser una "visión que establece en el mundo una conexión de cosas" —según Stegmüller—, dentro de las cuales el

(*) Es magister en Filosofía, mención Historia de la Filosofía, Es Coordinador del Departamento Académico de Filosofía. Dicta las asignaturas de "Seminario de Filosofía Moderna I, Estética y Teoría del Conocimiento. Ha publicado: "El Reflejo Estético"; "Los conceptos de ser y existencia según José Antonio Russo Delgado"; "El reflejo dialéctico"; "Silueta de Palomas" y "El canto de las Rosas".

1 ROSENAL-IUDIN. Diccionario Filosófico. P. 346.

hombre es considerado como una cosa, sujeta a contemplación teórica.

Más esta teoría oculta la esencia del útil. El propio Heidegger escribe al respecto: “Es un simple “dirigir” la vista” que no “ve en torno”⁽²⁾. Por eso, para determinar el ser de útil es necesario otro camino: el óntico o preteórico.

Concreción óntica

El término óntico implica al ente sin más, sin ninguna determinación (cualificación); como es en sí mismo: “el ente (que) en su ser le va su mismo ser”⁽³⁾.

En esta ruta óntica el útil es lo más cercano. No es sino plena facticidad; es decir, tal y como son los útiles, sin cariz teórico (sin propiedades”). Por ello ónticamente el ser del útil reside y muestra en el manejo, uso, o manualidad del mismo. Heidegger por eso escribe: “En semejante “andar” usando se somete el “curarse de” al “para” constitutivo del ente; cuanto menos se mire como con la boca abierta la cosa martillo cuando mejor se la agarre y se la use, tanto más original se vuelve el antenárselas a ella, tanto más desembozadamente hace presente a ella como lo que es, como útil”⁽⁴⁾. Aquí la expresión “cuanto menos se mire con la boca abierta” parece significar menos sentido teórico, sin el mismo; lo cual implica preponderancia en el caso del útil y por eso mismo más originalidad.

No obstante, si ontológicamente el ser del útil es lo más lejano y por ello no contiene teoría y por eso mismo no se podría mostrar su esencia de útil, si ónticamente el ser del útil depende de su manejo o manualidad, el propio autor de “El ser y el Tiempo” admite el saber cómo manejarlo; así piensa: ontológicamente se contempla, ónticamente se espera y éste admite punto de vista (perspectiva ontológica). Vale decir, el andar manipulando y usando no es ciego: tiene su peculiar forma de ver, que dirige el manipular y le da esa específica adaptación a las cosas que posee. El maestro sanmarquino, José Antonio Russo Delgado, en este aspecto, interpreta heideggerianamente: existe un cierto sentido de saber en el útil, puesto que se tiene que conocer cómo se lo maneja.

2 HEIDEGGER, M. El Ser y el Tiempo, párrafo 83

3 *Ibid.* Párrafo 12.

4 HEIDEGGER, M. Op., Cita, párrafo 83

EL ÚTIL, CARACTERÍSTICAS SEGÚN «EL SER Y EL TIEMPO» Y EL «ORIGEN DE LA OBRA DE ARTE»

La idea de útil en «El ser y el tiempo»

Primero determinamos las características del concepto de útil en “El Ser y el Tiempo” y luego en el “Origen de la Obra de Arte”.

En seguida estableceremos las semejanzas y diferencias sobre el tópico en relación a las dos obras del filósofo alemán.

En “El Ser y el Tiempo” Heidegger piensa que el útil es cualquier cosas que sirve para algo”. Es esencialmente “algo para”, el poder “emplearse para”, el poder “manejarse para”. Formase de esta manera una totalidad de útiles.

Heidegger dice que la expresión “para” tiene su estructura, según la cual se determina una referencia de algo a algo, por eso el útil en cuanto “sirve para” remite a algo, o está remitido a algo.

En esta senda el ser del útil se relaciona por adscripción a otro útil (indica dialécticamente otro útil). Por ejemplo, la pluma en relación con la tinta, la tinta en relación al papel; pluma, tinta y papel en relación a la carpeta; y, cada uno de estos entes son útiles: el útil para escribir (pluma), el útil para coser (aguja), el útil para hacer algo (instrumento), etc. Con estos útiles y otras más se puede llenar un cuarto. El mismo, dice Heidegger, es útil: sirve para habitarlo (habitación). En este sentido los útiles están contenidos en un continente (el cuarto por ejemplo). Dicho cuarto pone al descubierto una totalidad de útiles. Empero, agrega, un útil nunca “es” si se lo toma rigurosamente, porque entonces sería cosa.

El ser de útil (Utilización) se hace patente en el manejo, en la manuableidad. Así, “el martillar (uso, manejo) –piensa Heidegger – no se limita simplemente a tener un saber del carácter de útil, sino que se ha “apropiado” este útil como más adecuadamente no es posible”. Vale decir, la acción de martillar se la ha hecho suya el útil (se la apropiado).

Por eso el ser del útil se revela en la actividad del martillar. Esta manera en que el ser del útil se muestra –se hace patente por si mismo – se llama, sostiene Heidegger, “ser a la mano”. Por eso tiene que ser en sí y no simplemente ofrecerse y por ende es manejable en su sentido más lato y disponible.

Todo útil remite a algo. Este remitir a algo es una totalidad, un plexo de remisiones como afirma el filósofo Russo Delgado: la estructura del para algo es un plexo de remisiones (tiene el útil carácter de remitido).

En el útil como la obra (materia con forma en el “Origen de la Obra de Arte”) se da también remisión a materiales, pues no sólo implica útil “para” sino “utilización de”. Remite a cueros, hilos, agujas, etc. El cuero a pieles y éstas a los animales de

quienes se las tomado; el martillo remite a hierro y acero: materiales de que está hecho.

El útil mediante el uso co-descubre la "naturaleza" a la luz de los productores naturales. Pero también hace referencia al portador y al utilizador. Esta remisión se da "no sólo en lo hecho a la medida, sino también, aunque indeterminadamente en lo producido en serie.

Por otra parte, en el trato cotidiano, la obra que es producida, o se va a producir, deviene en útil. Es un ente —sostiene Luis Felipe Alarco— "ateniéndose a la forma del cuerpo"⁽⁵⁾. El autor de "El Hombre y la Pregunta por el Ser", en este mismo sentido, coincide con Alarco, y por ello escribe: "También en la obra encuentran (los hombres), pues, antes de la forma de ser "Dasein", para los que lo producido está a la mano" (el ser del útil se muestra a sí mismo en la manualidad)⁽⁶⁾. En relación, la obra no sólo es a la mano en el mundo del operario sino en el del público (que también es del operario). En el mundo público se descubre la naturaleza circunmundana.

El carácter de remisión lo estudia Heidegger a través del siguiente ejemplo: la señal. Así se lee en "El Ser y el Tiempo" que toda remisión es una relación, pero no toda relación es una remisión. Mas caracterizar la remisión como relación no implica ganancia. La señal es una flecha roja (elaborada), "usada en los automóviles para indicar con su posición la que tomará el vehículo". Heidegger distingue entre la señal que "sirve para" (remisión para), el señalar, del "servir para" del martillo. La remisión de la señal tiene "determinación ontológica-categorial (sentido teórico) del útil", la del martillo revela el ser del útil en concreción óptica. Sin embargo, estos dos modos de remisión se dan juntos, y por eso hace posible que haya especies concretas de útiles.

La señal es útil —"a la mano" —para el conductor en la medida que le da su posición (en su peculiar cuidado).

Pero también los que van la usan al apurarse y quedarse parados o enmendar su dirección. La señal remite al plexo de remisiones. "Es intramundaneamente a la mano —sentencia el maestro Russo— en el todo del conexo de útiles de los transportes y las regularidades del tráfico"⁽⁷⁾.

Heidegger da otro ejemplo: el reloj. Es también un útil. "Cuando miramos el reloj —explica el solitario de la Selva Negra— hacemos uso implícitamente de la "posición del Sol", en armonía con la regulación oficial de la medida del tiempo. En el uso del

5 ALARCO F. L. Lecciones de Metafísica, p. 127

6 RUSSO DELGADO, J. A. El Hombre y la pregunta por el Ser. P. 48

7 RUSSO DELGADO, J. A. Op. Cit., p.53

reloj se manifiesta su ser útil. Por eso el reloj, “útil en primer lugar y sin saltar a la vista a–la–mano, es conjuntamente a–la–mano la naturaleza circunmundana”⁽⁸⁾.

Es decir, el reloj hace referencia a su ser útil y a la naturaleza circunmundana.

Pero el ser del útil también se muestra ante un ente desconocido –piensa Heidegger-, y por eso se hace la pregunta en primer lugar “para qué sirve”; si trata de una cosa deteriorada se inquiera “para que ha podido servir”.

El ser útil es aprehendido por su utilidad, su falta de manualidad, su importancia según José Russo Delgado. Por eso sostiene, heideggerianamente, “cuando falta un útil se produce un curioso fenómeno (...) ⁽⁹⁾ los útiles resultan inútiles, ya no nos podemos servir de ellos, y por eso nos importunan, tanto más “cuando más urgente es la presencia del que falta”⁽¹⁰⁾. La falta hace que los otros sobren. Esta importunidad parece hacerles “perder su carácter de a la mano”. Ocurre cuando el carpintero “no tiene martillo y si clavos y madera”. Por tanto, “así se descubre el ser tan sólo vorhanden, manifiesto, de los entes a la mano “importunos” (de la madera y los clavos)⁽¹¹⁾. Si los útiles están dañados o se malogran es menester repararlos, arreglarlos, para que en su uso manifiesten su ser útil.

Idea de útil según el «Origen de la obra de arte»

Algo semejante afirma Heidegger en la obra “Origen de la Obra de arte”. En ésta habla más de instrumento que de útil. Pocas veces usa el término útil. Así dice que un instrumento, útil, es tal por su utilidad. Esta descansa a la vez en la plenitud de su ser. Empero, su ser útil reside en su esencial seguridad. O mejor, su utilidad es consecuencia de la seguridad (fiabilidad según el filósofo David Sobrevilla). La frase heideggeriana lo prueba: “aquella vibra en ésta y nada sería sin ella”⁽¹²⁾.

Heidegger, basándose en el cuadro de Van Gogh (en él aparece un par de zapatos de una campesina según el filósofo alemán), dice que la campesina usa los zapatos (los calza) con seguridad, es decir se siente segura al usarlos. Sirven para cubrir sus pies. Este instrumento, los zapatos, remiten no sólo al uso sino también a la tierra y al mundo, que son los de la campesina.

Por otra arte acota Heidegger que en el uso se debe buscar el ser instrumentos del instrumento (en el útil, según el “El Ser y el Tiempo”). Por ello si contemplamos un

8 HEIDEGGER, M. Op. Cit., párrafo 71. Citado por José A. Russo Delgado en “El Hombre y la Pregunta por el Ser”, p. 49

9 RUSSO DELGADO, J. A. Op., Cit., 51

10 RUSSO DELGADO, J. A. Op., Cit., p. 51

11 Ibid., p. 51

12 HEIDEGGER, M. Origen de la Obra de Arte, p. 26

par de zapatos sin usarlos, nunca encontraremos en realidad el “ser –instrumento del instrumento”. En consecuencia, en el cuadro de Van Gogh no están realmente los zapatos. En él esta su representación, ontológicamente muestran su ausencia. Pero la obra es un útil, deviene en tal, puesto que no sirve para la contemplación. El ser del útil se da en relieve mientras menos se piensa en él (el útil)–sentido ontológico-. Por eso determinar su ser útil implica simplemente usarlos: tan sólo sentirlos en el pararse y el caminar. Los útiles se malogran, deterioran, se gastan en el usar (o se consumen); de igual manera se gasta “el usar” y pasa a ser habitual; si esto ocurre el instrumento descende a ser mero instrumento y comienza “a desaparecer la seguridad” (confiabilidad).

El ser útil no depende de “la mera confección que le impone una forma a una materia”⁽¹³⁾. El ser útil es su manualidad. No obstante el instrumento sigue siendo habitual en su genuino ser instrumento.

Semejanzas y diferencias

- 1) Semejanzas: Tanto en “El Ser y el Tiempo” y en el “Origen de la Obra de Arte”, Heidegger entiende al útil como un ente que sirve para algo. Es decir, por su uso o manualidad. En ambas afirma que el ser del útil (instrumento) se basa en ser apto para prestar servicio (el hombre se sirve de los útiles). Pero parece que en el “Origen de la Obra de Arte” más que en “El Ser y Tiempo” con claridad sostiene que la servicialidad se fundan en la confiabilidad, no obstante en “El Ser y el Tiempo” parece referirse a ésta. En ambas obras los útiles se conciben remitidos a una totalidad de entes (plexo de útiles). En ambas, cuando se deteriora o gasta un útil es necesario arreglarlo o corregir su desgaste. Este desgastarse del útil puede hacer que el mismo se convierta en mera cosa. En ambas, el útil es un ente constituido de materiales, que sirve para. Los materiales son obtenidos de la naturaleza. Con ellos elabora el “Dasein” útiles, obras que devienen en útiles. Pero, puede ser cualquier cosa natural, que sirve para⁽¹⁴⁾. En ambas, el útil tiene un sentido

13 HEIDEGGER, M. Op., Cit., p. 27

14 Según el marxismo el útil sería el valor de uso y el valor de cambio. El valor de uso es tal porque satisface una necesidad (se usa y se puede consumir al satisfacerla); el de cambio sirve para establecer relación comercial, en la cual se ejercita la voluntad. Así como puede haber útiles no producidos, obtenidos naturalmente de la naturaleza, existen valores de uso sin haberlos producidos; y, así como el útil puede ser elaborado de materiales, el valor de uso es producto del trabajo, socialmente necesario para su producción. El valor de cambio- proporción en que se cambia (trueque) mercancía de una especie con mercancías de otra especie –que implica relación social-comercial entre personas parece semejarse con el útil en cuanto éste remite al portador (puede ser el que oferta) y el utilizador (sería el que consume); esto es, se habría determinado interacción comercial.

ontológico (teórico); vale decir se sabe la forma de manejarlo; pero esto no quiere decir que el útil muestre lo ontológico (la verdad por ejemplo) o lo cobije.

- 2) Diferencias: Se podría determinar las siguientes:
 - A) En “El Ser y el Tiempo” Heidegger sólo diferencia el útil de la cosa; en cambio, “Origen de la obra de Arte” considera que él ocupa un lugar intermedio, entre las cosa y la obra de arte. En este sentido sirve como camino para buscar la coseidad de la cosa, el ser cosa.
 - B) En “El Ser y el Tiempo” no habla de que el útil sea materia formada (materia con forma), sino de cierta elaboración; sí lo hace en “Origen de la Obra de Arte”.
 - C) En el “Origen de la Obra de Arte” con claridad dice que la seguridad se fundamenta en la confiabilidad.
 - D) En “El Ser y el Tiempo” usa más el término útil que el de “Instrumento”; en cambio, en “Origen de la Obra de Arte”, más esta palabra que aquella.

EL ÚTIL, LA COSA Y LA OBRA DE ARTE

Para Heidegger el útil o instrumento, en el “Origen de la Obra de Arte”, ocupa un lugar intermedio, entre la cosa y la obra de arte. En “El Ser y el Tiempo” hasta donde hemos entendido no sostiene esto. Pero sí se refiere a la cosa y al útil como obra. El útil como obra remite no sólo a para qué sirve sino de qué materiales está elaborada, como vimos en el punto 2). En el “Origen de la Obra de Arte” trata de esta tesis. Para explicarla es necesario determinar las diferencia entre cosa, instrumento y obra de arte, de manera somera.

- 1) Cosa: Tanto en “El Ser y el Tiempo” como en el “Origen de la Obra de Arte” Heidegger se refiere, según los griegos, a la cosa como “mera cosa”. Así Heidegger dice que los helenos tenía un término para indicar cosa: *prágmata* (πραγματα), aquello con lo que uno tiene que habérselas en el trato cuidadoso. Pero ello dejaron en la oscuridad ontológicamente el carácter pragmático y definieron a la cosa como “meras cosas”. De igual modo en el “Origen de la Obra de Arte” afirma: El ““meras” significa a fin de cuentas privarles del carácter de utilidad y elaboración. La mera cosa es una especie de instrumento, sólo que un instrumento precisamente privado de su ser-instrumento”⁽¹⁵⁾. Por otro lado tanto en la primera como en la segunda obra Heidegger entiende que las cosas son autosuficientes y tienen lo óntico de los seres naturales. También las cosas son los entes que el hombre encuentra en su ser con el mundo, sin haberlas elaborado.

- 2) Heidegger, con el objetivo de buscar la esencia de la obra de arte –lo que de obra tiene la obra –afirma que primero es necesario determinar la coseidad de la cosa. Luego de un análisis fenomenológico (en sentido heideggeriano) arriba a la conclusión siguiente: buscar la esencia –la verdad- de la obra de arte determinando la coseidad de la cosa es incorrecto: por el contrario, primero se tiene que determinar la esencia de la obra para hallar la coseidad (esencia) de la cosas. En este sentido descarta las concepciones tradicionales sobre la cosa, usando el método fenomenológico (punto de partida-reducción, destrucción-construcción). Así declara infundadas las siguientes: a) la cosa como sustancia y propiedades o cualidades, b) cosa como unidad de sensaciones o impresiones y c) cosa como la unidad de materia y forma. Luego, sostiene que determinar la coseidad de la cosa implica partir por la obra de arte.

En relación al útil o instrumento Heidegger usa el primer término (útil) en mayor proporción en “el ser y el Tiempo”, y en menor en el “Origen de la Obra de Arte”, en la cual más se refiere a lo mismo con la palabra instrumento, como hemos visto. Sostiene que el instrumento es un ente que ocupa un lugar intermedio entre la cosa y la obra. Explicar la coseidad de la cosa y lo que la obra tiene la obra se hace poniendo al descubierto lo que de instrumento tiene el instrumento (lo que el útil tiene de útil). Esto parece un buen camino. Por eso Heidegger escribe: “ese, existente, así confiado en su ser, tiene al propio tiempo una posición intermedia peculiar entre la cosa y la obra. Seguimos esa indicación y buscamos lo instrumental del instrumento. Acaso se nos manifiesta algo sobre la condición de cosa de las cosas y la obra de las obras. «Lo único que debemos evitar es convertir prematuramente la cosa y la obra en variedades de instrumentos»⁽¹⁶⁾.

Por otro lado, el instrumento es tal por su uso o manualidad –lo–a–la–mano–, por estar en remisión a una totalidad de entes que sirven para algo: esto sostiene en “El Ser y el Tiempo”. En cambio, en el “Origen de la Obra de Arte”, además de esta propiedad dice que está determinada por la armonía de materia y forma: materia con forma. Esto es, está elaborado (el hombre le ha dado forma). El instrumento es a medias obra de arte, como se desprende del siguiente párrafo: “De esta suerte el instrumento es cosa a media porque es determinado por la coseidad, y más aún; al mismo tiempo es a medias obras de arte, y menos aún; porque carece de la autosuficiencia de la obra de arte”⁽¹⁷⁾.

En cuanto a la obra de arte, ésta es como la cosa autosuficiente: tiene el sentido natural de la cosa (se parece –dice Heidegger- de nuevo a la mera cosa de crecimien-

16 HEIDEGGER, M. Op., Cit., p. 24

17 Ibid., p. 21

to silvestre y no lo obliga a nada). En relación al instrumento, ella misma es una especie de instrumento “al cual atribuimos –agrega Heidegger– por añadidura una superestructura que contenga lo artístico”⁽¹⁸⁾. La obra de arte, como el instrumento, es producto de la elaboración o producción.

La esencia de la obra consiste en poner en la obra la verdad del ente en cuanto ente. Vale decir, el ser obra de la obra se determina en el desocultamiento de la verdad (αλθηεια), término que implica al mismo tiempo ocultamiento y desocultamiento, lo claro y lo oscuro (o luciendo, a non luciendo).

De acuerdo a lo anterior, tanto la cosa como el instrumento y la obra de arte se diferencian y se asemejan. La cosa es cualquier ente natural, autosuficiente, que se ofrece onticamente al “Dasein”, la obra tiene el sentido de autosuficiente de la cosa; aquí se asemejan. Mas la obra de arte en su ser obra descubre, desoculta la verdad del ente en cuanto ente: tiene perspectiva ontológica; mientras que la cosa es “mera cosa” en su aparecer; y, además no es consecuencia de la elaboración. Por esto se diferencian. El útil se asemeja a la cosa por cuanto es una cosa que sirve para algo, pues en su confiabilidad y servicialidad reside el ser útil; y se diferencia porque la cosa es mera cosa, natural y autosuficiente; en cambio el útil está referido siempre a un plexo de útiles, es decir su esencia mora en su uso. El útil se asemeja a la obra por cuanto ambos son productos de la elaboración o producción (se les ha impuesto una forma), pero mientras la obra es autosuficiente y su esencia consiste en el desvelamiento de la verdad del ente en cuanto ente, el útil es tal en su manualidad y no es sujeto de contemplación ni desoculta la verdad del Ser.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCO, Luis Felipe. *Lecciones de Metafísica*. Lima (Perú), UNMSM, 5ta. Ed., 1970.
- DERSI, Octavio N. *El Último Heidegger*. Buenos Aires, EUDEBA, 2da. Ed., 1970.
- GAOS, José. *Introducción a El Ser y el Tiempo de Martín Heidegger*. México, Fondo de Cultura Económica, 2da. Reimp., 1986.
- HEIDEGGER, Martín. *El Ser y el Tiempo*. México, Fondo de Cultura Económica, 3era. Reimp., 1983.
- ————. *Origen de la Obra de Arte*. Buenos Aires, Losada, 19...
- OLASAGASTEGUI, Manuel. *Introducción a Heidegger*. Madrid, Revista de Occidente S.A., 1967.

18 HEIDEGGER, M. Op., Cit., p. 30

- ROSENTHAL-IUDIN. *Diccionario Filosófico*. Ediciones Universo.
- RUSSO DELGADO, José Antonio. *El hombre y la Pregunta por el Ser*. Lima (Perú), UNMSM, 1963.
- SOBREVILLA ALCAZAR, David. *Repensando la Tradición Occidental. Filosofía y Arte en el Pensamiento Alemán: Exposición Crítica*. Lima, Amaru S.A., 1era. Ed., 1986.
- STEGMULLER, Wolfgang. *Corrientes fundamental de la filosofía actual*. Buenos Aires, Nova, 1967.
- STEINER, George. *Heidegger*. México, Fondo de Cultura Económica, 1era. Reimp., 1986.
- WAEHLENS, Alfonso. *Heidegger*. Buenos Aires, Losange, 1955.
- WASAGNER DE REYNA, Alberto. *Ontología Fundamental de Heidegger*. Buenos Aires, Losada S.A., 2da. Ed., 1945.